

EL CASO DE PRATO

Los Jueces desconocieron

el Concordato italiano

Mucho se ha escrito sobre el caso de Prato.

Pero convendrá dar a conocer algunos hechos que han olvidado las agencias informativas.

En noviembre de 1955 el obispo Fiordelli expresó en una carta pastoral su profundo horror por los matrimonios civiles relativamente numerosos en su diócesis después de la guerra.

En agosto de 1956 Lorianza Nunziata, hija de una familia de tradición católica, expresó su deseo de casarse con un joven comunista, bautizado en la Iglesia Romana. El Obispo les amonestó para que se casaran según la forma canónica. Pero el 12 del mismo mes ellos efectuaron su boda en una solemne ceremonia civil, con una gran fiesta y con numerosos invitados.

Simultáneamente se leía en las parroquias de los contrayentes una pastoral del Obispo en que se denunciaba como concubinos a dos bautizados, y se les consideraba desde entonces como pecadores públicos: desde entonces se verían privados de recibir los Santos Sacramentos, su casa no sería bendecida, no podrían ser padrinos en ceremonias religiosas, y se les negaría el funeral religioso a la hora de la muerte.

El 9 de septiembre los cónyuges Bellandi-Nunziata y sus padres presentaron una querrela en el juzgado de Prato, que luego fue elevada a Florencia. En ella se acusaba al Obispo de difamación por los conceptos vertidos en la pastoral.

Tras una vacilación inicial, el Tribunal de Florencia emitió en pocos días la sentencia condenatoria del Obispo.

El Prelado había escrito al juez, que le demandaba, que excusaba su asistencia porque la cuestión no era de competencia del tribunal.

Nótese. El Sr. Obispo de Prato no alegaba el privilegio del foro, establecido por el Derecho Canónico, canon 120, por el cual los clérigos están exentos de comparecer ante los tribunales civiles. En realidad ni en el Concordato ni en el Tratado complementario se menciona este privilegio del foro. Sólo hay una norma concreta: en ese Concordato, el artículo 8 se dispone la comunicación al Ordinario de los procesos instruidos contra los clérigos; lo cual supone que no está pensado nada para lo que se refiere a los Obispos. Aunque sea una aspiración de la Iglesia que este derecho sea reconocido en Italia como en tantos otros países, de hecho no ha sido reconocido así en un país de mayoría católica.

Pero, repetimos, esto no atañe al caso, pues el Obispo no alegó el privilegio del foro. Rechazó la competencia del tribunal por tratarse de un asunto de la incumbencia espiritual de la Iglesia Jerárquica.

Y en esto se basó la defensa ante los tribunales. Recordó una serie de normas fundamentales del Concordato y de la Constitución italiana. Tales fueron, entre otros:

«Siempre que los esposos católicos osaren contraer matrimonio civilmente, serán tratados como públicos pecadores y el párroco se atenderá a las normas del canon 1.066». (Artículo 2 de la Instrucción de la Sagrada Congregación de Sacramentos, reconocida por el Estado Italiano el 27 de mayo de 1929).

«El Estado y la Iglesia Católica son, cada uno en su orden, independientes y soberanos». (Artículo 7 de la Constitución Italiana).

«Tanto la Santa Sede como los Obispos puedan publicar libremente cartas pastorales que emanen en el ámbito de su competencia». (Artículo 2 del Concordato).

«Italia asegura a la Iglesia Católica, el libre ejercicio del poder espiritual, el libre ejercicio de su culto». (Artículo 1 del Concordato).

Al margen, o mejor, pisoteando estas Normas Fundamentales de Derecho, el Tribunal de Florencia, dió su sentencia a base del artículo 595 del Derecho Civil Italiano. Para cohonestar tal juicio se ha alegado que el Código (1942) fue promulgado después del Concordato y que por lo tanto anula en lo que le contradiga al Concordato. Pero esto es un descomunal error jurídico. Precisamente lo que sucede es a la inversa: las leyes ordinarias que contradigan a un Pacto Internacional, quedan nulas. Y esto ha sido despreciado totalmente por el Tribunal.

Hay que esperar lo que diga el Tribunal Supremo; pero no se puede menos de lamentar este error judicial.

Aún prescindiendo de otras razones divinas, indiscutibles para un católico, en el mismo terreno de las leyes humanas la sentencia del Tribunal de Florencia es incorrecta.

Al dar el trato de pecadores públicos a quienes contrajeron el matrimonio civil, el Obispo de Prato actuó con arreglo al derecho, no sólo eclesiástico, sino aprobado también por el Estado, según el artículo 2 de la Instrucción citada.

Lo que ha sucedido en la sala de la Audiencia de Florencia es, sin lugar a duda, una gran afrenta a la Iglesia.

Así lo sintió Pío XII al suprimir las solemnidades del aniversario de su entronización, en señal de protesta.

Y hasta el mismo Cielo parece haber protestado. Por fin la prensa ha publicado algo que ocurrió el 17 de noviembre de 1957. Mauro Bellandi—el denunciante contra su Obispo— el mismo día en que su mujer bautizaba secretamente al primar fruto de la unión, conducía su coche por una carretera de Prato cuando un ataque cerebral le produjo parálisis de medio cuerpo, brazo y pierna derecha, así como dificultad en la pronunciación.

No se puede interpretar este suceso como un castigo divino. Dios se vale de los medios normales para mostrar su voluntad a los hombres. Pero a Historia está llena de páginas así cuando habla de los públicos conculcadores de los derechos divinos de la Iglesia de Cristo.

Matrimonio natural, Matrimonio civil, Matrimonio canónico

Ante el hecho de los matrimonios civiles y de los matrimonios entre protestantes o entre paganos, se suscita alguna perplejidad entre ciertos sectores católicos españoles.

¿Es que el matrimonio no es una institución de derecho natural, y que por tanto puede y debe garantizarse por un simple contrato humano? ¿Es que no es válido el matrimonio de los protestantes o de los paganos? ¿Por qué ha de ser nulo el matrimonio civil entre los bautizados?

Estas preguntas nos fuerzan a recordar una serie de verdades elementales.

El Matrimonio —esto es, el contrato de mutua entrega y aceptación entre varón y mujer en orden a la procreación y a la vida conyugal— es de suyo de derecho natural, algo que exige la misma naturaleza para su digna y conveniente perpetuación, que por lo mismo en todos los siglos se ha considerado como algo sagrado y como el más inviolable de los pactos humanos.

Este contrato de orden natural es plenamente válido, aunque se realice entre protestantes o paganos, como es válido en conciencia cualquier otro contrato libre y justo conforme a la ley natural y positiva.

Y aunque en general, va acompañado —según demuestra la Historia de los pueblos— de bellas y poéticas ceremonias de carácter sagrado según la religión respectiva de los contrayentes, este Contrato conyugal continúa siendo esencialmente de derecho natural y puede, de suyo, celebrarse con sobria formalidad ante el juez o ante testigos autorizados, como ocurre en el matrimonio civil.

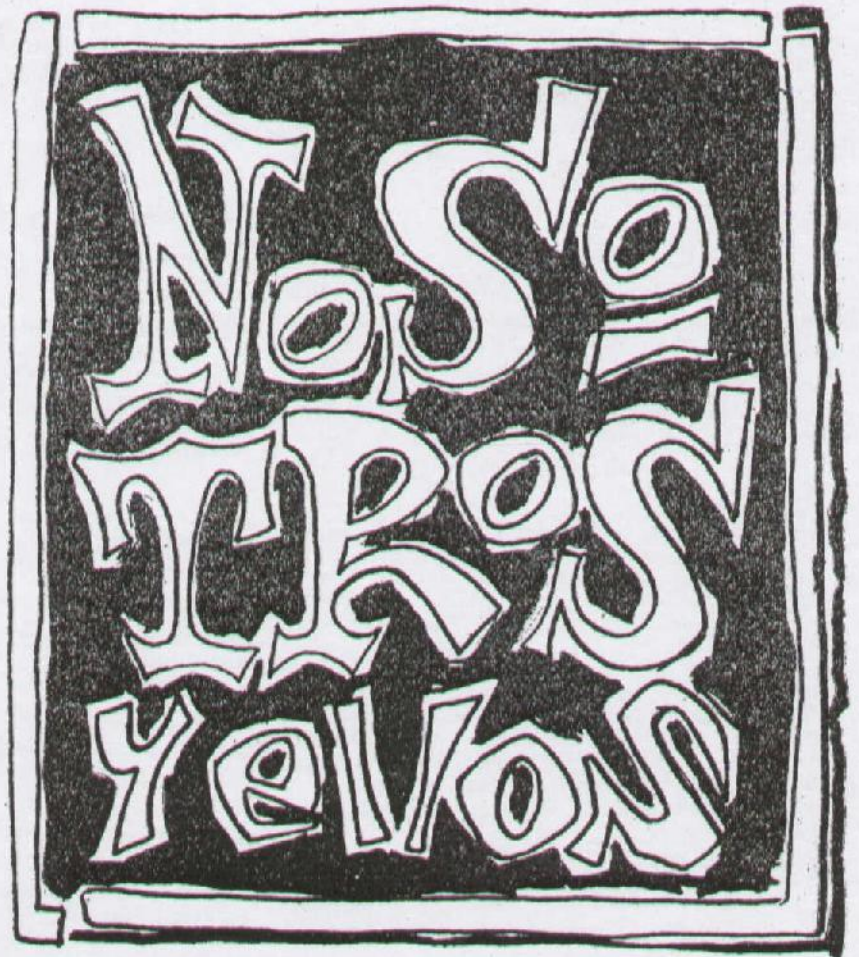
Pero Cristo, amador de la Vida y del Amor, ha elevado el Matrimonio cristiano nada menos que a la categoría excelsa de Sacramento. Así el contrato matrimonial entre bautizados— no sólo entre católicos, sino también entre herejes y cismáticos— es algo humano sí, pero también algo divino, un Sacramento santificador de ese contrato y de la subsiguiente vida conyugal, tan indispensable a la sociedad y a la misma Iglesia temporal y eterna.

Por lo mismo el Matrimonio —como cualquier otro Sacramento— está confiado por la voluntad soberana de Cristo a la Iglesia Jerárquica.

Y ésta —en virtud de los poderes recibidos de Dios— tiene derecho y deber de fijar las condiciones para la validez de ese contrato humano-sacramental, como el Estado lo tiene para señalar los requisitos para la validez de ciertos contratos civiles.

Uno de estos requisitos que exige la Iglesia es que el Matrimonio se celebre en la forma canónica establecida por el Derecho Eclesiástico, o sea, ante el párroco respectivo o su delegado. El contrato matrimonial que no se ajuste a este requisito no es válido..., como no es válido el testamento que no esté conforme con las condiciones exigidas por el Derecho Civil. Un matrimonio así es un matrimonio inválido y nulo. Y sus presuntos contrayentes no están realmente casados, y por lo mismo, si viven maritalmente a ciencia y conciencia de que faltan a la ley del Señor, son unos vulgares concubinos pues su presunto matrimonio civil es nulo a sabiendas. Y si su pecado es público; son pecadores públicos. Y si acaso alardean públicamente de su rebeldía contra el Derecho Canónico y contra la Potestad Eclesiástica será preciso sancionar, también públicamente, su escándalo del modo que parezca más prudente y eficaz para impedir que el mal se extienda con grave daño de las almas y de la institución familiar, básica para la sociedad y para la Iglesia de Dios.

JOSE SABATER, S. I.



BOLETIN

DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION



A ti estudiante sin recursos

A ti estudiante sin recursos, que sueñas, que anhelas y esperas y que no tienes a nadie que te oriente. A ti van dirigidas estas líneas. Léelas.

Padres que pueden pagar carreras hay pocos, y padres que no pueden y quieren hay muchos. Tú no dudes en decidirte

a estudiar tu carrera, siempre que tu vocación y voluntad te acompañe; y si éstas son fuertes y resolutas y quieres ser, verdaderamente, lo que tus padres no puedan darte, no debes desanimarte, pues trabajando lo serás. No creas que serás el único. Otros empezaron como tu, con tus mismos temores, miedos y dificultades, pero empezaron con vocación y fe en sí mismos.

Necesitarás, como digo, vocación y fe en ti mismo para el primer paso. Para seguir adelante te será necesaria la voluntad. Sin ella quizá puedas empezar pero no acabar. Ella será la que sostendrá la vocación en su sitio.

He subrayado «quieres ser», porque por este camino «serás tú», no te harán los billetes de papá, te harán tu voluntad y los billetes ganados por ti mismo. Tu propio esfuerzo te habrá hecho hombre. Todo será como una circunferencia que empezará y acabará en ti. Aunque esto debe importarte poco ya que el hombre que verdaderamente vale no valora en nada la vanidad personal.

Las dificultades serán enormes y será lo que mayormente tendrás desde el momento que des el paso que durante años has meditado y ahora has decidido; este paso que te llevará a una ciudad distinta, populosa, peligrosa en extremo.

Tu personalidad no ha acabado de formarse, pero se acabará con estos años de estudios y de aprendizaje de la vida. Piensas que con tu juventud e ilusión vencerás a todos los contratiempos; a estos que tu has valorado de difíciles y que honestamente crees vencer con una difícil facilidad. La experiencia te demostrará que es muy complicado vencerlos.

La soledad será terrible. Te encontrarás solo. Nadie comprenderá tu esfuerzo y sacrificio. Oírás que te dicen: ... «lo que V. hace es maravilloso, digno de encomio»..., pero nada más. No te ayudarán. Es más, llegarás a no tomarlos en consideración, y al salir de sus casas sabrás que de éstos no puedes esperar ayuda. Y te desesperarás porque tú no pedirás limosna, solamente trabajo y te pagarán con palabras vacías. A esta soledad se la vence con vocación y fe, siempre lo mismo, pero necesita de otro apoyo, este es el moral. Con la ayuda de las prácticas de piedad que el colegio te enseñó, el camino será más fácil de llevar, y podrás sobreponerte y vencer.

Las dificultades serán de muy diversos tipos: amigos que te ofrecieron su amistad y ayuda para todo momento, y te fallarán; directores de academia que se aprovecharán de tu trabajo pagándote bajo; después de ir durante un mes a verlo, te ofrecerán clases que luego te quitarán, no podrás alternar con tus compañeros de Facultad por carecer de dinero para divertirte con ellos. Solamente uno te comprenderá, aquel que utilice tu mismo sistema. En él debes confiar ya que seréis hermanos, digamos, de sufrimientos. Esto no quiere decir que serás un paria. No, eso no, pues encontrarás gente buena que te comprenderá, te animará e incluso te ayudará en lo que pueda. Gente que será generalmente humilde, y que por ser humilde comprenderá el verdadero alcance de tu sacrificio.

La luz que te ayudará a mantener tu voluntad, tu vocación y tu fe será la luz que despierte tu meta, tu ilusión en tu carrera. Esa será lo que alimente todo cuanto he dicho hasta ahora. A más ilusión más posibilidades de triunfo.

Como ves, te fallará: Vocación para decidirte al primer paso, voluntad para perseverar, religión para vencer los contratiempos e ilusión para alimentar a todo esto. Con esto triunfarás.

E. SALOM

SUELDOS SIN TRABAJO

Esta es la situación anormal en que se encuentran muchos hombres en España; hombres sobrecargados de puestos, la inmensa mayoría de los cuales desatienden por completo, aunque reciben sus emolumentos, y otros más bajos en la escala social, pero que igualmente practican este mismo deporte. Si por parte de ellos es inmoral recibir un dinero que no hacen nada por ganar, no menos grave es la responsabilidad de las sociedades, organismos o centros que permiten que su presupuesto quede hinchado por unos sueldos no merecidos, teniendo que pagar otros quizá menores a los auténticos realizadores de la tarea.

Se impone un máximo de bonrazed por parte de los que ostentan esos cargos retribuidos que no pueden atender y una revisión a fondo por las organizaciones para rebajar su presupuesto a la cifra real que se paga por el trabajo hecho, librándose de ese peso muerto como supone tanto «vivo».

Nuevo Cuerpo del Estado

Los primeros Economistas recibieron el título

El Ministro Subsecretario de la Presidencia señor Carrero Blanco, procedió el pasado diciembre, en su despacho oficial, a la entrega de los títulos correspondientes a los veinte veinte funcionarios que integran el nuevo Cuerpo de Economistas del Estado.

El señor Carrero Blanco felicitó a los economistas que demostraron su gran competencia en las oposiciones al superar las dificultades del programa.

«A partir de hoy —dice— cuenta el Estado con vosotros como unos colaboradores eficaces en el campo de la economía. Trabajo no ha de faltar porque estamos en el camino de ganar la segunda batalla de la paz y la de la salvación de España.

«Mucho se habla del milagro alemán, pero es que no queremos fijarnos en el nuestro y además se olvida que precisamente un alemán ha publicado un libro sobre el milagro español».

«Ahora vosotros vais a realizar una importante función. El Gobierno y sus órganos económicos precisan de asesoramientos técnicos y para ello cuenta con vosotros en la seguridad de que trabajaréis con una entrega total al servicio común de todos los españoles y lo mismo que el Teniente Ortiz de Zárate perdió su vida en tierras de Africa por servir a su patria, así debeis actuar vosotros en la tarea que os imponeis con interés, con celo, con concreción.

«El cuerpo acaba de nacer y habéis de velar por su prestigio. Tened espíritu de cuerpo, pero sin ponerlo por encima del bien común. Yo os doy la bienvenida en esta casa que a partir de ahora es vuestra».

El número uno de la promoción don Agustín Cotoruelo, en nombre de sus compañeros dio las gracias y expuso los propósitos que a todos animan.

Oposiciones a cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de Murcia

Anunciada a oposición la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia, y encontrándose comprendido en la Orden de 19 de junio de 1949, se agrega a las citadas oposiciones la cátedra dotada y vacante de la misma denominación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

Se abre un plazo de sesenta días naturales, contados a partir del siguiente al de la publicación de la Orden en el «Boletín Oficial del Estado», para que puedan ser solicitadas las dos cátedras mencionadas. (B. O. del 28-2-58).

4.000.000 DE ANALFABETOS

Solo un patriotismo tonto puede tratar de negar el bajo nivel cultural de España. Pese a un notable y laudable esfuerzo, ocupamos todavía un triste lugar de olvido en el concierto de la cultura occidental. El mal, después de doscientos años de incuria, no puede remediarse mágicamente en dos decenios. Es cierto. Pero lo más importante es que la estrategia para el remedio se plantee con realismo y eficacia. Y afirmamos gustosos que la Dirección General de Enseñanza Primaria nos ha abierto a la esperanza. Por una razón sencilla: porque se trata de empezar por el comienzo y empezar bien. Empezar por el comienzo quiere decir comenzar por la escuela. La Dirección General está empeñada en la gigantesca tarea de tender una tupida red de 25.000 escuelas por toda la superficie nacional. Pero esto no es todo. Todavía es más importante dar rostro al problema con valentía y sinceridad. Esto es lo que ha hecho recientemente el Director General de Enseñanza Primaria, diciendo sin tapujos en un discurso: «Tenemos cuatro millones de analfabetos». Es una vergüenza, pero es la verdad. Si queremos atajar el mal de nuestra incultura hay que reconocerlo y publicarlo para estímulo de todos los que hemos de colaborar. Esta actitud es todo lo contrario de esa funesta «política de avestruz», que piensa que los males se remedian ocultándolos: política para *quedar* bien. Pero la política es para *hacer* el bien. Y eso es lo que está haciendo la Dirección General de Enseñanza Primaria. Para ella, nuestro aplauso.



Que los cristianos no abandonen la política a los malhechores.

Hay que despertar en los católicos de habla castellana su responsabilidad ante los deberes sociales, en especial los deberes cívicos.

— No se trata sólo de meterlos en política de partidos, sino de interesarlos en los problemas de la sociedad en que viven, y moverlos en católico.

Por otra parte, urge coordinar las labores de los movimientos de apostolado, bajo la dirección unificada del obispo para lograr los frutos máximos posibles.

Tales fueron los temas dominantes en las reuniones de los delegados de España y América Latina durante el reciente Congreso Mundial del Apostolado Secular. Otros grupos lingüísticos tuvieron discusiones similares sobre problemas de sus regiones.

Cuando los delegados se sentaron a debatir sus problemas, pronto surgió el tema de la formación cívica y política, pues casi al unísono se lamentaba la pasividad culpable de los católicos como ciudadanos.

«Urge que los católicos sean el mejor ejemplo en el cumplimiento ineludible de los deberes políticos», dice una de las recomendaciones del grupo. «Actuación política no significa solamente pertenecer a determinado partido, sino el tomar parte activa en la vida pública, según las capacidades de cada uno y las necesidades del bien común».

Urge también que los católicos, sin demoras, se embarquen «en la solución de los problemas sociales y económicos, para que los destinos de su comunidad humana tomen auténtico rumbo cristiano».

«Por tanto urge orientar a todos los adultos en sus obligaciones políticas, cívicas y económico-sociales, basadas en el respeto a la dignidad de la persona», es la meta dada a los movimientos de apostolado entre los adultos.

El otro tema fué consecuencia del primero: para lograr pronto y eficaces resultados en la formación de los adultos, la actividad de las organizaciones debe estar coordinada por la cabeza, que es la Jerarquía.

Todo cristiano recibe en el bautismo el llamado a participar en el apostolado, bajo la suprema dirección del obispo; por eso todo movimiento secular debe afirmar a sus miembros esta obligación, y seguir los planes que establezca la misma Jerarquía.

Esto es, a mayor abundamiento, el pensamiento expresado por Su Santidad el Papa Pío XII en su discurso al Congreso recalcaron los debates de mesa redonda.

«Es la norma para que se obtenga una eficaz coordinación jerárquica en el espíritu, la estructura y las actividades del apostolado», concluyen.

A encanar estas discusiones contribuyó el discurso del español Alfredo López Martínez, presidente de la A. C., quien en una de las sesiones plenarias, al hablar de los fieles y la Iglesia, insistió en el apostolado en la familia, el oficio y la profesión.

«Por mucha repugnancia que les cause la convivencia y la lucha con los malhechores de la política —dijo López—, no abandonen los cristianos sus puestos, que son puestos de honor y de máxima responsabilidad, para dejar el campo a los logreros, a los mediocres, a los que no tengan alma apostólica. Preocuparse de la vida política y participar en ella es deber de caridad social».

¡NUNCA...!

- Nunca mires lo que otro está escribiendo o leyendo.
- Nunca te fijes en la cicatriz o defecto de la persona con quien hablas.
- Nunca demuestres mucha familiaridad con un nuevo conocido.
- Nunca exageres.
- Nunca reveles un secreto.
- Nunca prometas lo que no has de cumplir.
- Nunca hables mucho de tus propios hechos.
- Nunca dejes de ser puntual a la hora señalada.
- Nunca dejes de contestar una pregunta atenta.
- Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otros.
- Nunca refieras que has hecho algún regalo o algún favor.
- Nunca contestes alguna pregunta que se le haya hecho a otro.

Te evitarás muchos disgustos si haces caso de tales consejos.

Un cura y la carretera

Escribe el P. Rodhain sobre los conductores de vehículos: Jamás nosotros los sacerdotes, oímos a nuestros penitentes acusarse así en el confesionario: «Padre, me acuso de haber pecado con respecto a mi familia por exceso de velocidad, al doblar en directa, al tomar el volante después de una comida acompañada de abundante alcohol». «Padre, yo soy ciclista y me acuso de haber circulado sin luz poniendo en peligro mi vida». El quinto mandamiento no prohíbe sólo tomar el arma para matar, sino también, si eres arquitecto, deberás construir una casa sólida, si eres automovilista, repasarás el Código de circulación.

Insinúa finalmente, que al coche —ser inanimado y ciego— hay que saber imprimirle algo así como ciertos reflejos cristianos: respeto a los peatones, suavidad en el claxon, cuidado en no molestar a los demás no yendo demasiado lentamente ni demasiado rápido.

Hay demasiadas familias de luto por no observar estos principios.

EL CINE TESTIGO DE LOURDES

UNA PELICULA REALISTA

Toda la obra de Georges Rouquier, desde «Le Tonnelier» «Le Charron» y sobre todo «Farrebique», está impregnada de un sentido humano que la distingue de la de los autores de documentales ordinarios, más interesados por los paisajes y las cosas que por los hombres.

Georges Rouquier mismo presenta su film «Lourdes y sus milagros»: se le ve en la pantalla realizando una encuesta en medio de los enfermos curados y de los médicos. Se trata, por supuesto, de casos estudiados por la ciencia y declarados milagrosos por la Iglesia.

Para destacar el rigor de la comprobación de las curaciones, el film analiza ante todo el funcionamiento de la Oficina Médica y el de las comisiones de médicos.

Todo el mundo habla de los milagros de Lourdes, pero pocos son los que, personalmente, se han encontrado con enfermos curados milagrosamente. El film «Lourdes y sus Milagros» permite a todos la visita de varias de las personas curadas milagrosamente, entrevistadas en sus propias casas: su nombre, su dirección, su enfermedad, su curación, son otros tantos elementos verificables que el film nos libra sin ningún artificio cinematográfico.

La película describe una jornada de peregrinación en Lourdes y muestra el espectáculo impresionante de las multitudes en la Gruta y en la Procesión del Santísimo Sacramento. Da imágenes excepcionales, obtenidas por procedimientos especiales, sobre las procesiones nocturnas. Gracias a una autorización de excepción, hace penetrar al espectador en las piscinas y les permite asistir al milagro permanente de los enfermos que se bañan en una agua helada y rara vez renovada, sin que ningún caso de contagio o agravación de las enfermedades haya podido ser nunca comprobado.

La jornada termina con una emocionante evocación de la oración permanente que desde Lourdes sube hasta la Virgen.

Un suplemento del film relata los hechos excepcionales que acontecieron durante la realización de «Lourdes y sus Milagros» Entre los numerosos enfermos que aparecen en las imágenes del reportaje en el hospital o en la explanada, dos fueron curados después del rodaje. Como es sabido, las curaciones no son declaradas definitivas, sino después de varios meses de observación médica, y la decisión canónica sobre el milagro requiere aún plazos más largos. No obstante, los cineastas han vuelto a Lourdes para registrar el primer examen de estas curaciones realizado por la comisión médica y para entrevistar a dos mujeres cuyas imágenes habían ellos captado por casualidad cuando todavía eran víctimas de la enfermedad.

Lo que a un norteamericano le llama la atención de España

Mr. John Culmer vive todavía en Madrid o por lo menos él nos asegura que vivía allí no hace mucho tiempo.

Mr. Culmer sólo se ha preguntado ingenuamente después de varios años de estancia en Madrid: «¿Qué es lo que más me llama la atención en la manera de vivir de los españoles?» Y a renglón seguido va enumerando las cosas más diversas con ese bello desorden, propio de una conversación. Ojalá algún día pueda responderme yo de la misma manera sobre lo que me llama más la atención en estos americanos de Bostón.

Los curas, la prensa y las fiestas

Lo primero que le llama la atención a Mr. Culmer son las «paradojas del catolicismo español». Las relaciones estrictamente «oficiales» de los sacerdotes parroquiales con sus feligreses, y hasta asegurar haber encontrado muchos sacerdotes «conservadores» que le han dicho que la «fraternidad» haría perder el respeto de sus feligreses. Que en general, aunque los niños besen la mano por la calle al sacerdote, hay menos atenciones para con ellos, que por ejemplo, en Nueva York. Que hay en España, sin embargo, en las nuevas generaciones de sacerdotes una magnífica inquietud social por ampliar el campo del apostolado estrictamente parroquial. Y que carecemos de una organizada Prensa «específicamente» católica, exceptuando unas pobres hojas que se venden sin éxito, fuera de las iglesias.

Mr. Culmer deja de admirarse de las sotanas españolas y lanza sus ojos curiosos sobre el calendario español. El se admira de la importancia que dan los españoles a las fiestas religiosas y la relativa indiferencia ante las celebraciones de carácter cívico o nacional. Sobre todo, en los pueblos y barrios suburbanos—según él—es un verdadero delirio religioso el que explota alrededor del típico «patrono» regional o local: misas solemnes, sermones, chocolate, churros, bailes y tracas se armonizan en una piroctenia maravillosa.

Los hogares herméticos

La familia española tiene para Mr. Culmer muchos puntos de admiración. Ante todo, «la mujer» es la que lleva la batuta en el hogar y cumple ambiciosamente su oficio de «ama de casa», casi con pleno absolutismo. Los amigos no son invitados fácilmente a la casa española, que se reserva como algo sagrado únicamente para los familiares. Llegado el momento, prefieren invitar a un bar, a un hotel... antes de descender ese misterioso velo de la intimidad familiar española. En las comidas todos beben vino aun los niños, aunque es admirable que el problema del alcoholismo no sea una cuestión inquietante en la tierra de las buenas bodegas.

La mujer española—continúa Mr. Culmer—por circunstancias económicas se ve obligada a trabajar en oficinas, almacenes y fábricas... pero su ideal es casarse cuanto antes y cuidar de los niños en su hogar. Una chica de buena familia no se le permite en España irasnochar más de las diez p. m. y si alguna noche sale con un amigo, éste ha de ser bien conocido de los padres.

El niño encuentra un ambiente acogedor en el hogar español y se le permite seguir jugando en sus habitaciones mucho más tarde que en América a los «children» de su edad.

Y vuelta al aspecto religioso

En general, cualquier extranjero se da cuenta en seguida de que está en un país tradicionalmente católico por los nombres de las calles, los títulos de las tiendas y hasta por las mismas marcas de los vinos y los polvos de lejía...

Sigue llamándole la atención a Mr. Culmer en España que haya una bendición preparada para toda clase de inauguraciones: tiendas, edificios, campos de deportes, cines, etc., etc.

Como resumen de sus impresiones Mr. Culmer añade al final de su artículo, que España es un país retrasado actualmente, que tiene la mar de cosas que aprender, en muchos aspectos de técnica moderna. Aunque en lo espiritual el «catolicismo es en España algo tan natural y necesario como el verano y la salida del Sol»... Y todavía puede enseñar al Oeste su tradición y cultura específicamente católicas.

Todo esto es lo que más llama la atención a un americano católico que se ha paseado varios años por nuestras calles y plazas.

LA OPERACION "AIRE FRESCO"



Va encaminada a limpiar de obscenidades las conversaciones en Centros Docentes

DUIBURGO (Alemania Occidental). — La Liga de la Juventud Católica ha iniciado en esta ciudad una campaña llamada «Operación de Aire Fresco», encaminada a limpiar las conversaciones en los centros docentes y en los lugares de trabajo de esta industrial ciudad.

La primera medida adoptada en esta campaña, ha sido el envío de 10.000 copias de un cuestionario a los jóvenes comprendidos entre los 14 y los 25 años de edad y en las que se les pregunta sobre el nivel moral de mundo que los rodea.

Por las 2.000 contestaciones recibidas, la Liga ha averiguado que el 92 por 100 de los jóvenes y el 72 por 100 de las muchachas, escuchan conversaciones obscenas, durante sus horas de trabajo en los centros escolares.

Al comentar los resultados de la investigación, un periódico católico habla del «terror frío del que cuenta historias obscenas» y añade: «Nosotros sabemos que muchos jóvenes de las universidades y de lugares de trabajo están expuestos, sin defensa alguna, a un continuo veneno, por la existencia de una verdadera legión de personas que gustan de contar historias obscenas».

De los muchachos y muchachas que han contestado, la mitad de ellos tienen edades que oscilan entre los 14 y 17 años, y más de la mitad son miembros de la Liga.

De aquellos que todavía están en enseñanza primaria—los niños en Alemania Occidental asisten a la escuela hasta los 14 ó 15 años—el 91 por 100 de los varones y el 61 por 100 de ellas confiesan que escuchan aquellas conversaciones. Entre los mayores, el 83 por 100 de los que trabajan en la industria y el 89 por 100 de los de enseñanza secundaria dicen lo mismo.

Preguntados en el referido cuestionario sobre la actitud de los profesores y de los encargados de talleres, el 11 por 100 dice: «Ellos participan» y el 10 por 100 afirman que «no ponen objeciones». A la pregunta: «Como reaccionan ante esto los miembros de la Liga?», el 35 por 100 contestan: «Participan» y un 65 por 100 alegan que «muestran resistencia».

Al final de los cuestionarios, hay un espacio para observaciones personales. El periódico católico dice que en él se escriben muchas quejas por la negativa de los padres a tratar de ciertas ciertas cuestiones, lo que obliga a los niños aprender estos temas por medios indeseables.

Muchos niños confiesan que la presión de los mayores les obliga a participar en las conversaciones obscenas y se refiere el caso de una muchacha de 18 años que dice que si se niega «es objeto de burla y le aconsejan que se meta en un convento».

Cuando los resultados finales de la encuesta fueron conocidos, la Liga decidió hacerlos públicos: burlas de sus amigos que la separan de su como y hasta alquiló un cine de Duisburgo con este objeto. La velada terminó con una charla entre el alcalde, un instructor comercial, la profesora de un colegio, una madre y un niño.

La Liga de la Juventud continuará sus esfuerzos para despertar la conciencia pública a este respecto, y no sólo en su región.

"El milagro alemán tiene sus cenicientas"

Científicos intelectuales, Licenciados facultativos se quejan de que sus ingresos no guardan relación con el creciente aumento de los jornales de los trabajadores.

Pese a lo mucho que el tan pregonado, y con razón «milagro alemán» ha conseguido elevar el nivel de producción y «standar» de la República federal, conste un hecho triste, pero de innegable realidad. El caso, es que, en esa casi increíble recuperación germana, no sólo han trabajado los obreros, sino también los intelectuales y, en modo muy especial, los investigadores y técnicos.

Pero mientras un simple trabajador, en la Volkswagen, por ejemplo, viene a ganar unas cuarenta pesetas a la hora, como jornal medio, la mayoría de los miembros de las profesiones universitarias apenas si sobrepasan los cuatrocientos marcos mensuales.

Quejas razonadas

La «Deutsche Forschungsgemeinschaft», la agrupación de los Investigadores científicos alemanes ha hecho público su informe anual relativo al pasado año que en ciertos puntos es de una claridad meridiana.

En el año 1956, la agrupación dispuso de veintiocho millones rescientos mil marcos, una cantidad bastante reducida teniendo su creciente tendencia al alza que han experimentado los sueldos y jornales alemanes en los últimos tiempos. Esta agrupación que recibe sus fondos de varias fuentes, ha visto como el Estado ha aumentado la asignación que le tiene dedicada mientras que, sin embargo, la industria privada ha aumentado casi en un cuatrocientos por cien la ayuda que prestaba a la investigación. El contribuyente se pregunta por qué, mientras en otros sectores el Estado se muestra espléndido y desprendido, tiene que ser la investigación que siempre jugó tan importante papel en la economía alemana, la que tiene que apretarse el cinturón.

Aún ocurre que de estos escasos fondos que dispone la agrupación la mayoría, esto es cosa corriente en el mundo materialista de hoy, se dedica a la investigación netamente técnica y científica, como por ejemplo investigación atómica mientras que los llamadas ciencias del espíritu quedan en un plano muy por detrás.

Todo esto sirve como motivo de queja, muy bien razonada, desde luego, de los intelectuales alemanes.

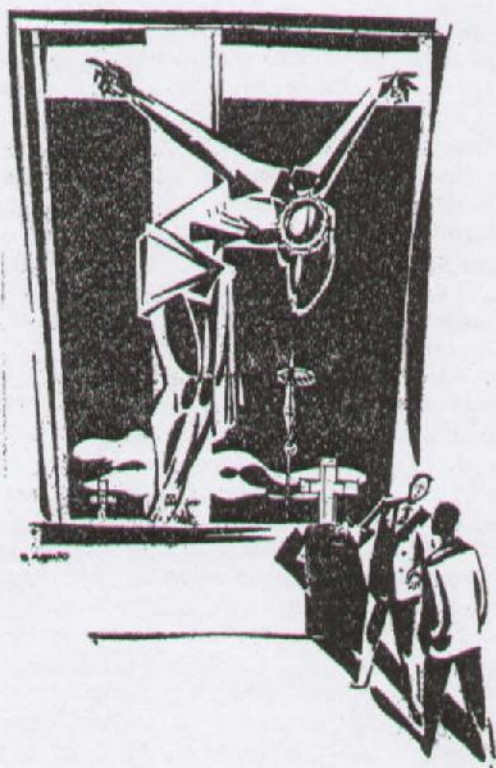
Parece ser que el gobierno federal, que ve como muchos institutos de investigación se escapan de su control directo para acogerse a los gobiernos de los distintos «Länder», piensa constituir un «Consejo de Investigación Científica» del que forman parte relevantes personalidades de la política, las Ciencias y la Economía que deberán decidir la cantidad y destino de la ayuda estatal a la investigación. Se pretende, así, impedir que los «Länder» económicamente más fuertes se lleven a sus territorios institutos de otros países menos prósperos. Ya es tiempo que se baga algo efectivo en el terreno de la investigación científica y de que se valore correctamente el trabajo de los científicos, investigadores y en general de todos los universitarios, pues de no ser así, se corre el peligro de que cada vez sean menos los que se dediquen a estas profesiones tan necesarias en una nación de las características de Alemania. Se da el caso en la actualidad que, muchos de los titulados facultativos, precisamente médicos, que se trasladan a la zona oriental porque allí se les ofrece mejores condiciones de trabajo y de vida.

La gente quiere divertirse

Mientras la Ciencia lucha difícilmente por dar a sus seguidores el nivel de vida que ya casi todo el mundo disfruta y que a ellos, quizás con más razón que a nadie les corresponden el consumo de tabaco, cigarrillos, bebidas, etc. —que los alemanes abarcan con la denominación común de «Genusamittel»— aumenta considerablemente. Solamente en tabaco se gastaron en 1956, más de cinco millones de marcos. Lo mismo ocurre con la cerveza cuyo consumo fue de sesenta y ocho litros por habitante en el mismo periodo de tiempo, consumo que es algo superior al de antes de la guerra y eso pese a lo que ha aumentado el precio de la bebida nacional.

¿De qué murió Jesucristo...?

"AZORIN"



Muchos e interesantes son los estudios médicos sobre la muerte del Señor.

Entre ellos descuellan los de Le Bec, Hynek y Barbet.

De sus documentadas obras se deducen las conclusiones siguientes.

Causas inaceptables de la rápida muerte de Jesús:

No puede ser, como lo preñó Eusebio, el hambre, pues las veinte horas de inedia desde la Última Cena no son bastantes para causar la muerte.

Ni la sed, aunque fuera tan violenta como la de los crucificados.

Ni las heridas de la crucifixión misma, aunque las de las manos fueron excepcionalmente dolorosas. (Los clavos seccionaron los nervios «medianos» que conducen la motilidad y sensibilidad de la mano; y la lesión de esos gruesos troncos nerviosos es, según se ha experimentado en la Gran Guerra, el dolor más insoportable que pueda un hombre experimentar).

Tampoco la hemorragia de las manos, y menos aún, la de los pies, pudo ser muy considerable.

Ni una ruptura del corazón, como lo han pretendido algunos autores ingleses, por ejemplo el Dr. Stroud; pues ésta no se produce más que en un órgano enfermo afectado o una degeneración cirrosa, y no tenemos ninguna razón para pensar en un estado patológico del corazón de Jesús.

Las causas positivas de la rápida muerte del Salvador... son el estado tetánico y la asfixia, provenientes de la postura forzada y prolongada del crucificado, con una espantosa dificultad de

respirar, agravada por la tracción ejercida por el peso del propio cuerpo tirando de las muñecas clavadas a la cruz. (No hay ningún fundamento histórico para imaginar un sedile o un suppedaceum, o sea el tarugo en que descansaba como cabalgando el cuerpo de Cristo, ni la repisa para sus pies; pues esto no era lo corriente, y se oponía además a lo que se pretendía en aquel viernes, víspera de la gran Fiesta Pascual: acabar cuanto antes con los tres reos).

De este modo murieron varios prisioneros en el tristemente célebre Campo de concentración de Dachau (organizado por los nazis). Los reos quedaban colgados con las manos atadas a un poste sin poder tocar el suelo con los pies. Al cabo de poco, empezaba a manifestarse una intolerable molestia para respirar. Instintivamente, los pacientes trataban de remediarla enderezando el cuerpo a pulso, haciendo tracción sobre brazos y muñecas con gran esfuerzo; sólo unos segundos era posible mantener tan violenta posición, pero esos preciosos segundos permitían renovar el aire en los pulmones y, de consiguiente, los síntomas de asfixia cedían... Pero era irremediable que, al poco, el tremendo proceso se desencadenara de nuevo... Las tentativas de huir de la asfixia se hacían cada vez más frecuentes, pero más débiles, hasta que al fin, la victoria, lenta pero progresivamente, quedaba por la asfixia definitiva y muere consiguiente.

Ya en 1925 el médico Le Bec trazó el esquema del mecanismo fisiológico de la muerte en cruz, que las experiencias han comprobado plenamente.

La posición del cuerpo crucificado — fijación prolongada de los brazos en alto, en posición de inspiración forzada y continua, sosteniendo en peso toda la mole del cuerpo — era la responsable, en principio, de los fenómenos que a continuación se detallan, pura consecuencia fisiológica de dicha posición corporal:

—relativa inmovilidad de las costillas, que produciría:

—molestia y dificultad en la respiración; de ahí:

—una sensación de ahogo progresivo;

—el corazón debe, entonces, trabajar más, sus latidos se aceleran y debilitan cada vez más. De todo ello tenía que seguirse:

—cierto estancamiento de la sangre en los vasos sanguíneos de todo el cuerpo.

Como la oxigenación en los pulmones se verificarían mal, por no poder éstos funcionar normalmente, debería producirse:

—una sobrecarga de ácido carbónico, la cual provocaría:

—una exaltación o excitación de las fibras musculares, y, como consecuencia:

—lo que vulgarmente llamamos «calambres», pero extendido a todos los músculos del cuerpo, una especie de estado tetánico (contracciones espasmódicas, violentas y dolorosas de los músculos) por todo el cuerpo.

El desenlace inevitable de este proceso debía ser:

Muerte por asfixia, al resultar imposible la respiración entre dolores violentísimos de calambre en todos los músculos...

Los testigos de las «experiencias» de Dachau, etc. describen a los pacientes con el pecho deformemente hinchado; violentamente hundida, en cambio, la parte superior del vientre. Los músculos trágicamente resaltados por toda la superficie del cuerpo; la piel muy amoratada. Un sudor extraordinariamente abundante bañaba el cuerpo y goteaba hasta formar reguero en el suelo. La temperatura elevadísima; sudor y elevación de temperatura que se acentuaban considerablemente en los momentos precursores de la muerte; las piernas colgando rígidas, sin agitación. En el momento mismo de la muerte, la cabeza caía hacia adelante, sobre el pecho, siguiendo el eje del cuerpo.

La muerte sobrevinía a las tres horas — más o menos — de comenzado el suplicio. Un poco más tarde si las manos habían sido fijadas distantes una de otra.

Si se quería hacerlos morir antes, bastaba ponerles en los pies un peso que impidiera el enderezamiento arriba descrito para respirar. La asfixia, entonces, dominaba prontamente y terminaba con la muerte rápida.

Este último dato arroja una gran luz para comprender el por qué de quebrarles las piernas a los crucificados para hacerlos morir rápidamente. Es que, rotas las piernas, imposibilitado, por tanto, el sobredicho enderezamiento para superar la asfixia, el cuerpo quedaba irremisiblemente, hundido, sin posibilidad alguna de lucha contra el terrible mecanismo fisiológico de la muerte en cruz.

Así murió Cristo... colgado... entre calambres tetánicos... de horrible asfixia.

Así le atormentaron judíos y romanos.

Así le crucificaron los pecados de todos los hombres, nuestros pecados.

Alberto Lista dirá con razón:

«Muere... Gemid, humanos:

todos en él pusisteis vuestras manos!»—J. S.

¿Qué diremos de Azorín? Desde luego nada que pueda suponer presunción o pedantería. Muchas veces escribir supone fijar y ordenar ideas propias y el primer beneficiado es el que escribe. Sin intención pues de descubrir Mediterráneas, ordenemos algunas ideas sobre Azorín.

Sabemos de él poco. Hemos leído algunos libros suyos y conocemos someramente su vida. Nos basta. No es preciso mucho más para comprender a una persona. Azorín es un hombre tímido, observador, pulcro, algo triste, que esconde tras esta capa de educación un enorme afán de curiosidad y de emociones. Azorín ve, observa, critica porque aspira a más; y escribe todo esto: lo que ve, lo que alaba, lo que desea. Azorín es, entre los maestros del 98, el más pulcro, el más sereno, el crítico. Quizás por eso su obra esté impregnada de un dejo de perennidad insobornable. Sin gritar, sin escandalizar, ha impuesto su obra y su estilo.

Quisiéramos tocar, de pasada, dos puntos vitales en el escritor: cómo escribe y sobre qué escribe. El estilo azoriniano es ya clásico. Se ha impuesto como necesidad perentoria. Compuesto de breves frases separadas por puntos y comas, posee la adorable cualidad de la sencillez. El ha dicho que el estilo es lo que parece más fácil y lo que resulta más difícil. Es cierto. Por eso se ha apartado de la estéril y fácil rimbombancia y ha ido «al grano», anotando sus pasos con meticulosidad y sin aspavientos. Escribe con limpieza, claridad, pulcritud, es decir, con sencillez. (Son cualidades que ya hemos hallado en su persona; esto demuestra su sinceridad). No posee otra gala su estilo ni él la pretende.

Y este estilo menudo y prodigiosamente eficaz ¿qué nos dice? Nos habla, palpándose siempre la presencia del autor en la narración, de sus andanzas, de sus evocaciones, de sus observaciones y meditaciones de pequeño filósofo. No cuenta hechos grandilocuentes porque sabe que la vida del hombre está hecha de pequeños sucesos y no de escenas de teatro, efectistas pero breves. Curiosa y halla lo más pequeño, pero lo más revelador. Si viaja se fija en lo que nadie para: un detalle que retrata un carácter o refleja nuestra historia dormida, que despierta a su impulso, o le sirve para completar un paisaje casi desconocido que, gracias a él, queda descubierta; si critica se desembaraza del follaje y halla el punto exacto de partida; si habla de los clásicos, de sus amados clásicos, evoca no sus hazañas sino minúsculas escenas de su vida que logran humanizarlos e identificarnos con ellos de tal manera que casi lo sentimos a nuestro lado.

Y todo ello con una bondad, exactitud y prolijidad que encubren el amor extraordinario con que escribe.

Este es Azorín, hombre bueno, sencillo, y, sobre todo, maestro del habla castellana.

Andrés Ferret.

Si no se detienen las explosiones nucleares

En el año 2.000, los hombres tendrán un 20 por 100 de estroncio 90 en los huesos.

Desde hace un año, el contenido medio de los huesos humanos en estroncio 90 ha aumentado en un 30 por 100 en los adultos y en un 50 por 100 en los niños. Este descubrimiento, hecho por los sabios de la Universidad de Columbia (Estados Unidos), es muy alarmante. En efecto, el estroncio 90 proviene de las lluvias radiactivas que siguen a las experiencias nucleares.

El estroncio 90 se fija en los huesos humanos y allí se va desintegrando lentamente. En el curso de su desintegración (que dura unos veintiocho años), el estroncio emite radiaciones que pueden provocar el cáncer por alteración de los células frescas.

Para llevar a cabo su estudio que le fue pedido por la Comisión de Energía Atómica, los expertos de la Universidad de Columbia han examinado a lo largo de doce meses los huesos de mujeres, hombres y niños, recogidos en todo el mundo poco después de su muerte.

Libertad Económica

La Catedral de Paul Claudel

La intervención del Estado en materia económica y social no debe invocarse angustiosamente como si fuera la única solución aceptable. Ni siquiera, hablando de una manera general, podemos decir que sea la mejor. Ocasiones hay en la vida de los pueblos en que la intervención estatal en lo económico y en lo social se justifica plenamente. Tal ocurre en tiempo de guerra. Aun en los países más liberales el gobierno regula entonces estrechamente la actividad económica. Las inversiones van canalizadas hacia las industrias de guerra, se adopta una política nacional salarial a fin de evitar las exigencias desarticuladas de alzas de salarios que aumentarían la inflación, se racionan las subsistencias, se vive hasta el extremo en régimen de economía dirigida. Es claro que tales cortapisas a la iniciativa privada deberían desaparecer una vez alejado el peligro que las hizo necesarias por algún tiempo. Hablará muy alto en favor de la eficiencia de un gobierno el que sepa adaptarse a las nuevas circunstancias haciendo desaparecer organismos que quizás se han hecho ya inservibles y el dejar que los particulares, bajo el estímulo tutelar del Estado, sean los que lleven la iniciativa.

Pío XII, hablando en el mes de marzo de este año a la Unión Cristiana de Jefes de Empresa, les decía: «Al asignar a todo el pueblo la tarea propia, aunque parcial, de ordenar la economía futura, estamos muy lejos de admitir que tal carga debe ser confiada al Estado como tal. Sin embargo, al observar la marcha de ciertos congresos, aun católicos, en materias económicas, se puede observar una tendencia siempre creciente a apelar a la intervención del Estado y se tiene a veces la impresión imaginable. En realidad, continúa el Papa, las cuestiones de la economía y de las reformas sociales no dependen sino muy exteriormente de la buena marcha de tal o cual institución... Dependen necesaria e íntimamente del valor personal del hombre, de su fuerza moral, de su aceptación de responsabilidades».

Vemos con gusto que aspire el Gobierno a una mayor libertad.

El ministro de Industria, señor Planell, ha hablado sobre la evolución de las actividades del Instituto Nacional de Industria. Se pretende que algunas de ellas puedan pasar ya a las manos de la iniciativa privada —ha dicho el señor Planell— corresponde con carácter preferente y primordial el llevar a cabo el desarrollo de la industrialización del país. Fundamentalmente sobre ella debe descansar la solución de este problema». Y a esta anunciación de principios sigue después el anuncio de la política que piensa seguir el Gobierno. «El Gobierno tiene la tendencia, como norma general y siempre que no existan motivos especiales en contrario, de que el I. N. I. vaya desprendiéndose de sus actividades con el fin de que se haga cargo de ellas la iniciativa privada». Cuando el señor Gual Villalbí hizo alusión en uno de sus discursos a estas palabras del ministro de Industria, escuchó una salva de aplausos. Y es que en los medios industriales se siente cada vez más agudamente la necesidad de una mayor libertad de acción. No será posible que el Estado pueda dejar todo en manos de la industria privada. Tal sería, por ejemplo el caso de aquellas industrias que, poco rentables para atraer el capital privado, sin embargo, son de un interés general. El mismo señor Ministro de Industria cita algunos casos en que el Estado debe actuar directamente, «pero aun entonces —dice— lo deseable y lo poco preferente desea el Gobierno es que no sea excluida tampoco la iniciativa privada».

Ante estas fórmulas inequívocas, como la que también empleó la Declaración Ministerial «estimulando la vitalidad de la iniciativa privada», no nos queda sino esperar que estas promesas se vayan realizando. No queremos, desde luego, ni la precipitación ni la improvisación, y contamos desde ahora con que «el retorno a la libertad económica no puede hacerse súbitamente; no es cosa de realizarla de la noche a la mañana; ha de proceder por tanteos; es una labor lenta y cautelosa».

En nuestro esperar evitaremos el ponernos al lado de los «impulsivos y derrotistas». Que se piense y que se medite y que se tantee cuanto se juzgue necesario. Pero que continuamente en esta marcha hacia la libertad económica vayamos viendo los tanteos, la vitalidad. Solamente así respondemos de no pasarnos un día al grupo de los «impulsivos y murmuradores».

«Siembra»

EL EJÉRCITO DE SALUBRIDAD: 1.200.000 MÉDICOS

El mundo cuenta actualmente con 1.200.000 médicos. Las 595 escuelas de Medicina que existen en 85 países forman cada año de 50.000 a 60.000 nuevos médicos. Estas son las últimas cifras suministradas por la OMS sobre «El ejército de salubridad». (EL CORREO DE LA UNESCO, abril 1956).

El estudio que se ha establecido a este propósito indica una gran irregularidad en la distribución de esos triunfos mayores de la salud entre los 2 mil quinientos millones de hombres que pueblan el globo.

Catorce países son lo suficientemente afortunados para tener un doctor cada mil habitantes. Pero en otros veintidos países, no hay más que un solo médico por cada 20.000 habitantes o más. Entre estos dos extremos se sitúan las cifras registradas en 124 países y territorios; cifras extremadamente variables que, por otra parte, no tienen en cuenta los médicos consagrados a la enseñanza, la investigación, la administración y otras ocupaciones que los alejan más o menos de los enfermos. De un modo general, las regiones rurales carecen de médicos, mientras que en muchas ciudades hay una superabundancia de doctores.

DISTRIBUCIÓN DE MÉDICOS EN EL MUNDO

Regiones	Población	Número de Escuelas de Medicina	Número de habitantes por Escuela de Medicina	Número de Médicos	Número de habitantes por Médicos	Formación anual de nuevos Médicos
Africa	211.851.000	14	15.132.000	23.253	9.111	855
América Norte y Centro	233.872.000	122	1.917.000	247.220	946	8.930
América del Sur	120.731.000	51	2.367.000	48.202	2.505	3.733
Asia	1.370.961.000	152	9.020.000	201.502	6.804	11.582
Mediterráneo Oriental	83.112.000	13	6.393.000	16.970	4.898	859
Europa	614.831.000	237	3.594.000	643.144	956	27.177
Ocenía	13.910.000	6	2.318.000	12.083	1.151	753
	2.649.268.000	595	4.453.000	1.192.374	2.222	53.889

Paul Claudel es escritor que no necesita presentación. Su producción mantiene el prestigio de la Iglesia Católica en la gran literatura moderna, desgraciadamente tan apartada hoy de Dios. Ahora bien, Paul Claudel, en su obra máxima «La Anunciación» fija su concepción del Catolicismo en una brillante imagen plástica: la Catedral.

Es una Catedral señora, uno de esos maravillosos templos medievales como la nuestra imponente de Mallorca, o como esa iglesia de Sta. Eulalia, joya preciosista del arte gótico. Lo esencial es que sea hermosa, y más aún, que a los rayos de Fe de las vidrieras multicolores pueda brillar en su interior el sagrario que encierra a Cristo.

Esta iglesia es para Paul Claudel la Iglesia, ese edificio espiritual del que Cristo es alma y cabeza, y todos nosotros miembros. Y en esta Catedral cada piedra tiene su sitio, colocada allí por el Maestro de obras. Sitio fijo, inalienable, del que depende en parte la solidez del edificio entero. Piedras somos con nuestra forma propia —carácter, deberes, profesión, santidad propias— que nos ha escogido con eterno y amoroso cuidado Dios. Este es nuestro oficio en el conjunto de la sociedad humana, esa la dignidad de nuestra obligación. Dignidad que supone un peso de responsabilidad si fallamos en el lugar designado del magnífico edificio que es la Iglesia de Cristo.

Pero un mensaje sólo de obligaciones sería incompleto tratándose de Paul Claudel, pecador convertido que tan bien conoce nuestra necesidad de apoyo. La Catedral del poeta trae en su viril, como sagrada custodia, una confianza que es fuerza: el Maestro que ha escogido la piedra conoce su resistencia y no permitirá que soporte peso que las sobrepase. Llegarán las olas a lamer los fundamentos, pero la mole enhiesta de nuestra secular Catedral no se derrumbará jamás.

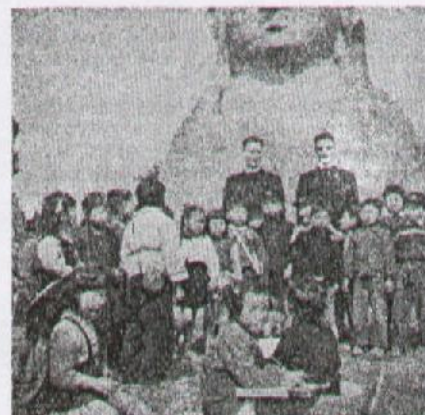
En bloques de piedra ha grabado Claudel su mensaje para nosotros, jóvenes de una generación que duda y se acobarda:

Un ideal, grande: ese Mundo mejor, Catedral de Cristo a construir.

Una confianza grande: Emmanuel, Dios está con nosotros.

M. Epalza S. I. (prom. 1955)

José Llompart S. I., (Prom. 1947) Misionero en el Japón.





Boda Ruiz-Benito

LA SALUD DE LOS NIÑOS

1 Queremos, ante todo, dar una sugerencia a las madres más jóvenes, que deben a la inexperiencia las indecisiones, las dudas y hasta el pánico que, comprensiblemente, se apodera de su comportamiento cuando los pequeños se enferman. Las recordamos, sin pretender con nuestras palabras ninguna espinosa polémica, que el «médico de los niños es el pediatra». Lo es de nombre y está bien que lo sea siempre de hecho. Debe ser consultado hasta cuando la enfermedad del niño nos parezca de carácter más particularmente especialista. El mismo será, cuando llegue el caso, por el diagnóstico y por la cura, quien recomiende la intervención y la colaboración de otros médicos especialistas.

2 Es preciso crear en torno al niño enfermo una atmósfera reposada de normalidad, de calma, de seguridad. Esto depende en gran parte, del comportamiento de la madre, al cual ni los más pequeños son insensibles. La expresión del rostro ha de ser siempre serena, que los gestos nunca traicionen la ansiedad, la preocupación o la incomodidad. Los comportamientos que muestren los verdaderos estados de ánimo irritan y deprimen al niño, creando en él un estado que disminuye la resistencia a la enfermedad y dejan en él la tendencia a hacer de cualquier pequeño mal una razón de sufrimiento, de ansia y de miedo.

3 No tratéis de elevar la moral del niño ofreciéndole juguetes y lecturas variadas. Estando enfermo el esfuerzo continuado le cansará. Le vendrá mejor y le agradará más que estéis junto a él, porque vuestra presencia le da seguridad y le proporciona serenidad. Contarle en voz baja historietas breves y alegres, leer algunos capítulos de libros que le gusten y enseñarle figuras y objetos que le interesen.

4 Presentarle al médico como un buen amigo en el que vosotros ponéis toda vuestra confianza. Nunca usar de la fea amenaza de «llamar al doctor» para obtener su obediencia. Muchas dificultades y fracasos en la curación dependen de esta mala costumbre de las madres.

5 La habitación del niño enfermo debe ser lo menos posible meta de visitas y lugar de conversación para familiares y extraños. El necesita mucha calma.

6 El calor no debe ser excesivo: la temperatura ambiente no debe superar los 18°-20°. Humedecereis el aire exponiendo en la habitación recipientes evaporantes y cuidareis el recambio abriendo la ventana de una estancia contigua durante algunos minutos, esperando que el aire se haya templado antes de abrir la puerta de comunicación con la habitación del niño.

7 Cuando no tenga una verdadera aversión por la luz, dejar que el sol entre por la ventana, de modo que la cara quede siempre en la sombra.

8 Cuidar cotidianamente la limpieza de su cuerpo, sin infundados temores aunque sí con las debidas precauciones. Al niño le gusta sentirse limpio y fresco. En particular, cuidad hasta varias veces al día de hacer una rápida y ligera limpieza de sus ojos, orejas y nariz, sirviéndoos de algodón esterilizado bañados en agua tibia.

Giorgio Lombardo

Usted puede ser siempre joven

El semanario «This Week» da a conocer las conclusiones, consejos o normas que todo hombre o mujer que quiera conservarse joven de cuerpo y, lo que es aún más importante, de espíritu, debe seguir al pie de la letra. Esas instrucciones son nada menos que 145. De ellas entresacamos hoy las que nos han parecido más útiles. Ahí van:

Nunca piense que el paso del tiempo le trae vejez. Alégrense, en cambio, pensando que lo que le trae es la solución de muchos problemas.

Aprenda a bailar danzas populares con un grupo de amigos. Apasíonese por un equipo de fútbol y, si puede, hágase socio de un club. Practique también por su cuenta algún

Déjese crecer un coquetón bigotillo, si lo tiene oscuro todavía. Si lo tiene blanco, aféiteselo.

Póngase desde mañana un mejor traje para ir a la oficina. Haga sin tardar una de esas cosas que siempre deseó hacer, pero que nunca se atrevió por temor que a alguien le pareciera ridículo o disparatado.

Ponga bombillas de color de rosa en las lámparas de su casa.

Cámbiese de peinado (la mayor parte de las mujeres creen que llevando la misma melena que en su juventud y las cejas depiladas en la misma forma que entonces parecen más jóvenes. Es exactamente lo contrario).

Cítese frecuentemente con su mujer en la calle, igual que cuando eran novios.

Aprenda la letra de las canciones de moda y cántelas mientras se afeita (si es usted hombre) o mientras se pinta (si es usted mujer).

Cuando llegue cansado a su casa tome un baño o una ducha.

Acuéstese a hora distinta de la habitual, por lo menos una vez a la semana. No tome todos los días el mismo tranvía ni veranee todos los años en el mismo sitio.

Acostúmbrase a dar un beso a su esposa al salir de casa y al volver del trabajo. Esta saludable costumbre puede evitar muchas broncas conyugales, que es lo que más enveje.

Llame a sus empleados por su nombre de pila.

Frecuente algunos amigos más jóvenes que usted y algunos otros que sean más viejos.

Intente escribir un poema, pintar un cuadro o tocar un instrumento musical.

La próxima vez que esté a punto de decir «no» a sus hijos, a su mujer o a sus subordinados, diga «sí» y observe a ver qué pasa.

* * *

Los consejos que he copiado más arriba pueden aplicarse a personas de cualquier país. Por eso los he separado de aquellos otros que solamente me parecen útiles para los americanos y que copio también para aquellos de mis lectores que sean ciudadanos de los Estados Unidos. A los españoles no nos sirven por ahora. Son los siguientes:

Cómprase un coche descapotable. No almuerce todos los días en el mismo restaurante ni con la misma gente. Visite el Gran Cañón del Colorado. Verá que ése sí que es realmente viejo. Póngase pantalón corto alguna mañana para ir a la oficina. Aprenda a pilotar un avión este verano. Si está usted fastidiado porque no le gusta su nombre, cámbielo por uno que le guste más. Altere alguna vez el orden de sus comidas, tomando el solomillo o el pollo para desayunar; los huevos, frutas, tostadas, etc., etc., para la cena, y al mediodía, cualquier cosa que le apetezca.

Para educar

Muchas mamás creen conocer a sus hijitos sólo porque viven con ellos. Pero, la verdad, no se preocupan mucho de penetrar en su espíritu, de descubrir sus anhelos o de saber sus dudas y sus problemas.

La mayoría de las madres actúan solo por instinto, sin aprender nada de la convivencia diaria con sus niños. Y esta distancia espiritual entre el niño y el adulto trae como consecuencias. Primero, el distanciamiento. Segundo, la incompreensión. Tercero, los choques.

La infancia —es preciso repetirlo— no representan un período transitorio en la vida humana. Constituye, sí, un período de desarrollo continuo. Es exactamente cuando se plasman los hábitos, las reacciones y los sentimientos del hombre.



Asamblea Navideña - 26, XII, 1957



Fallecimientos.—Han fallecido en la paz del Señor el pasado trimestre el niño Ramón Oliver Oliver, hijo de Alfonso Oliver Barceló; D. Mariano Rossell, abuelo de Jaime Rossell Sitges y D. Andrés Reynés, padre de Miguel Reynés Bernat. Nuestro más sentido pésame a sus familiares. R. I. P.

Bodas.—El 16 del pasado diciembre se casó Bernardo Ruiz Palou (prom. 47) con la Srta. María Benito Gómez, en la Parroquial iglesia de San Juan de Sahagún de Salamanca.

El 7 de febrero de este año se enlazaron en matrimonio en el Convento de las Capuchinas de Palma, Antonio Ozonas Moragues con la Srta. Concepción Morell Villalonga.

Mil felicidades.

Carrera.—En enero terminó en Barcelona su carrera de Derecho, José Fco. Senna-Cheribbo Muñoz. Enhorabuena.

Próximas bodas.—Tras la petición oficial de mano de sus prometidas, se anuncia la boda próxima de Pedro Ferrer Adrover, Juan M. Albertí Salas, Jacinto Bestard Bager, Antonio Torrebella Sariego, Miguel Nicolau Dubiá, Juan Munar, José M. Sastre Juan y Jaime Clar Garau.

Nuevo Notario.—Tras brillantes oposiciones ha obtenido plaza en Almería Raimundo Clar Garau (Prom. 48). Mil plácemes.

Nombramientos.—José A. Forteza-Méndez ha sido nombrado Asesor Técnico de la Comisión de Productividad, del Ministerio de Industria.

Antonio Planas Palau, Pbro., tras previa y brillante oposición ha sido nombrado Maestro de ceremonias y Beneficiado de la Santa Catedral de Ibiza.

El Rdo. D. Sebastián Planas Llabrés de Jornets ha sido designado Secretario de la Comisión Diocesana de Enseñanza.

Nuestra cordial enhorabuena.

Ingreso.—Antonio Bosch Salvá ingresó en la Escuela de Ingenieros industriales el pasado septiembre, lo que no pudimos publicar en el número anterior por no estar de ello informados. Nos congratulamos.

Natalicios.—Lorenzo Moyá Brussotto, Antonio Fernández Billón

y Bartolomé Bonet Moner tienen ya primogénito. Damián Pujol Campins ha visto nacer a su quinto hijo. Enhorabuena a ellos y a sus respectivas esposas.

Muerto en Sidi Ifni.—En una de las batallas de Ifni murió heroicamente Antonio Ortiz de Zárate, primer teniente voluntario de la Legión de Paracaidistas, por defender generosamente a unos soldados españoles sitiados que habían pedido ayuda para evacuar a varios heridos graves. Se le concedió la Medalla Militar. A su madre le había escrito poco antes de su muerte «No tengo miedo, pues estoy bien con Dios». Era Antiguo Alumno de los PP. Jesuitas de San Sebastián.

Distinciones.—El Presidente de la República Francesa ha concedido la Legión de Honor al R. P. Antonio Romaña, A.A. de Caspe y Director del Observatorio del Ebro por sus méritos y trabajos como Secretario Nacional del Año Geofísico Internacional. Asimismo el P. José Cardús, A.A. del ICI, y Subdirector del Observatorio del Ebro, ha sido encargado por el rey de Abisinia de la instalación y organización de un observatorio astronómico en Addis-Abeba.

Cooperativa de consumos.—La Asociación de A.A. de Sevilla, acordó la cooperación y adhesión a la Asociación de Padres de Familia para la constitución de una Cooperativa de consumos.

Aumento de cuotas.—La Asamblea de la Asociación de A.A. de Orihuela acordó elevar la cuota a 60 ptas. anuales, con objeto de atender las obligaciones presentes y futuras de la Asociación.

AVISO

a los que estudian en Madrid:

El próximo día 2 de mayo se celebrará en el Colegio de Areneros el **DIA DEL ANTIGUO** de los pertenecientes a las distintas Asociaciones que residen en la capital.

Asistir todos.

Colegio Nra. Sra. Montesión
Palma de Mallorca

Sr. D. Arcejo de la Provincia Zanacoense
Colegio P.P. Semitas
San Gugat del Valles
(Barcelona)

AVISO.—Caso de no residir el destinatario en ese domicilio, se ruega a la familia se lo remita en seguida cambiando la dirección. Muchas gracias.

